

**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL**  
**Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial**  
(del 7 al 13 de julio de 2020 – No.28/2020)

**Banco Mundial presenta estimaciones actualizadas del impacto de la Covid-19 en la pobreza mundial.** Las nuevas previsiones (de finales junio) del crecimiento sostienen dos hipótesis: de referencia y de tendencia a la baja. En el escenario de referencia se asume que los brotes siguen en los niveles esperados en la actualidad y que la actividad económica se recupera durante este año, y calcula que la *Covid-19* sumirá a 71 millones de personas en la pobreza extrema, que se mide según la línea internacional de pobreza de 1,90 dólares al día. Para el escenario de tendencia a la baja, se supone que los brotes persisten más de lo previsto, obligando a mantener o reintroducir medidas de confinamiento en cuyo caso esa cifra de personas afectadas por la pobreza extrema aumentaría a 100 millones de personas. Si el escenario de tendencia a la baja se concretase, las empresas vulnerables desaparecerían de los mercados, los hogares vulnerables reducirían considerablemente el consumo, y los países de ingreso bajo y mediano experimentarían un mayor estrés financiero. En el escenario de referencia, el crecimiento mundial se contrae en alrededor de un 5% en 2020, mientras que en el escenario de tendencia a la baja se observa una contracción del crecimiento de un 8% en 2020.

**Recuperación económica de EE.UU. podría comenzar en el tercer trimestre de 2020, pero persiste la incertidumbre.** Con más de 130.000 víctimas fatales y 3 millones contagiados por *Covid-19*, Estados Unidos sigue siendo uno de los epicentros de la pandemia a nivel mundial. Aunque se observan señales de que la actividad económica se acelera lentamente, el aumento de nuevos casos de contagios en estados como Florida, Texas, Arizona y California, impone nuevos desafíos. Varios pronósticos apuntan a que la recuperación económica comenzaría en el tercer trimestre de este año, aunque todo depende de cómo evolucione la situación de salud y las medidas de control que adopten las autoridades.

James Galbraith, profesor de la *Escuela de Asuntos Públicos Lyndon B. Johnson de la Universidad de Texas*, Austin, en diálogo con *BBC Mundo* responde a la pregunta: ¿Pero de qué recuperación estamos hablando? En su opinión es posible que los indicadores mejoren en el corto plazo, pero como el país ha enfrentado profundas transformaciones en el último medio siglo, un regreso a la "normalidad" previa a la pandemia tomaría mucho tiempo y no se vería una recuperación económica rápida porque los problemas de la economía estadounidense son estructurales. Son tres los cambios profundos en la economía estadounidense en el último medio siglo que hacen más difícil la recuperación económica: Cambio en la producción y demanda global de productos, menores puestos de trabajo y enorme endeudamiento.

En la década de los 60 la economía estadounidense producía bienes con distintos niveles de desarrollo tecnológico y estaba más orientada al consumo interno. Hoy EE.UU. produce bienes y servicios de tecnología avanzada en

sectores como la industria aeroespacial, tecnologías de información, armamento, servicios petroleros o finanzas, para abastecer una demanda global. Sin embargo, en las actuales condiciones, esas producciones podrían verse muy afectadas por la incertidumbre ante los viajes o lo que puede ocurrir con el sector petrolero, los proyectos inmobiliarios o la compra de autos, por ejemplo, debido a un cambio en la mentalidad y la conducta de los consumidores que gastarán menos dinero, y *"Ese no es un problema que se pueda resolver con medidas de estímulo fiscal"*, dice Galbraith.

En el tema de una disminución en los puestos de trabajo destaca que hace medio siglo, los estadounidenses gastaban su dinero en comprar autos, televisores y electrodomésticos, mientras que en los últimos años una gran parte del consumo se ha destinado a restaurantes, hoteles y gimnasios. Ahora las personas pueden prescindir de estos servicios y la incertidumbre sobre el futuro provocará que la gente ahorre más. Finalmente, comenta como el gasto de las familias en los 60 estaba impulsado por un alza en los salarios y en el valor de la vivienda, mientras que ahora los sueldos no crecen a esa velocidad y el aumento del gasto en la última década está muy relacionado con un aumento en las deudas personales y corporativas. En el futuro, *"las deudas personales como la hipoteca, la renta, los servicios básicos o la educación, seguirán escalando"*, dice el académico.

En ese contexto el escenario que presenta esta crisis es mucho más desafiante que otras crisis anteriores, como la de 2008 ya que *"Esto no es un shock económico como un terremoto"*, donde los esfuerzos de reconstrucción permiten volver a los niveles normales de crecimiento. Ahora no se sabe qué pasará el próximo año o los que vienen y la incertidumbre es el factor clave que marca la diferencia respecto a otro tipo de crisis. De hecho, la inyección de estímulos económicos no sería suficiente para que las personas recuperen la confianza y vuelvan a consumir y las empresas vuelvan a invertir.

**Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publica informe especial sobre "Sectores y empresas frente al Covid-19: emergencia y reactivación"**. Este informe, referido a la situación económica en la región producto de la pandemia de coronavirus, advierte que 2,7 millones de empresas podrían cerrar, lo que implicaría la pérdida de 8,5 millones de empleos. Según el estudio, la gran mayoría de las empresas de la región han registrado grandes pérdidas de ingresos y se les hace difícil seguir operando debido a dificultades para cumplir sus obligaciones salariales y financieras, y para acceder a financiamiento para capital de trabajo. Se señala al comercio mayorista y minorista, las actividades comunitarias sociales y personales, hoteles y restaurantes, las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, y las manufacturas como las áreas más afectadas. El comercio, por su parte, perderá 1,4 millones de empresas y 4 millones de puestos de trabajo formales, y el turismo por lo menos 290.000 empresas y un millón de puestos de trabajo.

El organismo regional propone cuatro conjuntos de medidas: 1) Ampliar los plazos y los alcances de las líneas de intervención en materia de liquidez y financiamiento para las empresas; 2) Cofinanciar la nómina salarial de las

empresas durante seis meses para evitar la destrucción de capacidades; 3) Hacer transferencias directas a los trabajadores autónomos; 4) Apoyar a las grandes empresas de sectores estratégicos que resulten gravemente afectadas por la crisis.

La CEPAL promueve la postergación o cancelación de los pagos de impuestos, y contribuciones, o adelanto de las devoluciones de impuestos por lo menos hasta finales del 2020, así como la suspensión del pago de los servicios básicos (luz, internet y gas) sin pago de multas, hasta finales de 2020.

**Precios del petróleo:** La crisis sanitaria del *Covid-19* ha hecho tambalear a todos los sectores y mercados productivos. El petróleo ha sufrido los mayores embates, y esta industria podría continuar envuelta en la incertidumbre tras el rebrote de los contagios, lo que podría delinear un largo camino hacia la recuperación. Expertos destacan que con las actuales proyecciones de demanda se provocará una inflexión en los próximos meses, pasando de una sobreoferta a un déficit de crudo a nivel mundial durante el segundo semestre de este año, es decir, se espera que la producción de crudo sea menor a la demanda. El lunes 13 de julio la cotización del petróleo *West Texas Intermediate (WTI)* se ubicaba el 40,08 USD para una variación de -1,16% en relación al día anterior. A su vez, el *Brent* cotizaba 42,76 USD para una reducción del -1,11%.